

José Manuel González

“Desearía cantar toda la vida”

por José Noé Mercado

Éste ha sido un año de concursos —y de premios— para el barítono potosino José Manuel González Caro. A principios del 2017 ganó el segundo lugar del Concurso de Ópera de San Miguel. A mediados de año ganó el Premio del Público patrocinado por Pro Ópera AC en el Concurso Linus Lerner 2017. Y la referencia más reciente que el público debería tener del personaje principal de esta entrevista es que resultó ganador del Primer Lugar de la XXXV edición del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli gracias a su actuación en el concierto de finalistas celebrado el 27 de agosto en el Teatro del Palacio de Bellas Artes.

“Chema” nació en la víspera navideña de 1988, en San Luis Potosí. Es barítono lírico y mantiene su interés por la música y el canto desde pequeño, si bien se dedicó a ella profesionalmente hasta que cursó la universidad, ya que se decidió por la carrera de Licenciado en Composición Musical en la Escuela Estatal de Música de su estado.

En ese punto, decidió dedicarse al canto, en específico, a la ópera, iniciando estudios con la maestra Patricia Mena Di Stefano. “Ha sido un proceso que he disfrutado mucho, ya que empezó cuando estaba a punto de terminar mis dos carreras”, cuenta José Manuel en este diálogo en exclusiva para los lectores de *Pro Ópera*; “de ahí empecé a enamorarme de esta profesión y desde entonces decidí enfocarme en ella, estudiando así con diferentes maestros”.

¿Con quiénes has trabajado tu voz y cómo han sido esos procesos?
Profesionalmente, comencé mis estudios con la maestra Patricia Mena Di Stefano, quien me ayudó a enfocar más mi voz y de ahí continué con la maestra Liliana del Conde, quién ha sido mi principal formadora. También he formado parte de diferentes festivales y cursos en el país y en el extranjero y he tenido la oportunidad de trabajar con grandes maestros de canto como el maestro Carlos Serrano, al formar parte del Taller de Ópera de Sinaloa.

El proceso no ha sido fácil debido a que se necesita mucha paciencia para comprender cómo utilizar correctamente el instrumento. Aún así ha sido un camino que he disfrutado mucho. Actualmente me encuentro en una etapa de descubrimiento y de desarrollo de mi instrumento, perfeccionando también mi trabajo histriónico.

¿Cuáles son tus expectativas como cantante? ¿A qué aspiras en esa vertiente?

De entrada, quiero seguir preparando mi voz para tener una carrera dentro de este complicado medio. Me gustaría tener las herramientas necesarias para superar cualquier reto que se me ponga y por supuesto que desearía dedicarme a cantar toda la vida. Cantar es mi pasión más grande por lo que va completamente ligada conmigo y con mi familia, quienes han sido un pilar en mi formación.

¿Puedes hablarme de tu experiencia triunfadora del Carlo Morelli?



“Espero que tengamos más ópera y más escuelas y talleres de ópera en México”

Foto: Ana Lourdes Herrera

¿Qué consideras que fue lo determinante para ganar?

Fue una experiencia inolvidable. Ya el puro hecho de poder cantar en el Palacio de Bellas Artes es un reto muy grande. Este concurso para mí ha sido un sueño: desde participar en él hasta haberlo ganado. La verdad, nunca lo había imaginado; fue una sorpresa muy grande para mí, dado el nivel de mis compañeros. Todos son cantantes maravillosos y ya con carreras muy sólidas dentro de este medio, así que —la verdad— este triunfo fue sorpresivo. Me preparé igual que para todos los concursos; para tratar de regalar algo al público del don que me fue encomendado, sin esperar nada a cambio.

¿Qué tan formativa resultó para ti esta participación y cómo se ajusta el primer lugar obtenido para perseguir tus planes próximos?

Este tipo de concursos, especialmente el Carlo Morelli, son una catapulta para nosotros los cantantes que también desde luego llevan una gran responsabilidad. Estos concursos te forman en temple y temperamento, que son dos características muy necesarias para nosotros, que vamos

empezando. Dentro de mis planes está seguirme preparando; esta carrera nunca termina, siempre es un continuo aprendizaje y quisiera también incursionar en concursos internacionales.

¿Cuáles consideras que son las condiciones necesarias en el ámbito operístico para el desarrollo de los jóvenes cantantes en nuestro país?

Me encantaría que en nuestro país se diera un impulso aún más grande para promover la ópera, ya que vivimos en tiempos muy difíciles tanto económicos como sociales y es muy difícil generar espacios para los cantantes. Creo que actualmente somos muchos los interesados en esta profesión de la ópera y es una pena que no encontremos las suficientes oportunidades laborales para todos. Considero también que el trabajo que se realiza dentro de los talleres es muy bueno, ya que México es uno de los principales generadores de cantantes para la escena profesional, y es una lástima que tengamos que emigrar a otros países para conseguir dichas oportunidades. La ópera en México va creciendo poco a poco, así que espero que tengamos más ópera y más escuelas y talleres de ópera en México.

¿Qué viene para ti, digamos, en el mediano plazo?

Ahora, siendo parte del Taller de Ópera de Sinaloa, tenemos varias producciones y conciertos en puerta, así como otros proyectos a los cuales he sido invitado. Voy también a seguirme preparando en cursos y talleres fuera del país. Me voy poniendo metas pequeñas, cada una para impulsarme un poco más arriba cada vez.

Trabajaré en el sentido de que me gustaría que algún día se hablara de mí como un cantante que canta con el corazón, que entrega un poco de su alma en cada nota, que transmite emociones y cuenta historias. Espero poder encontrar todo esto también viviendo esta linda carrera y enamorándome cada vez más de lo que hago. ●